



“Moctezuma”

p. 51-56

El legalismo de Hernán Cortés como instrumento de su conquista

José Valero Silva

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1965

76 p.

(Cuadernos Serie Histórica 13)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 16 de marzo de 2023

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/098/legalismo_hernan.html

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

MOCTEZUMA

Como Moteculzoma Cōcoyotzin (1468-1520) fue el hombre clave del Anáhuac que le hizo posible a Cortés conseguir su meta, vale la pena hacer unas reflexiones en torno a su personalidad indígena. El objeto es apreciar unas ventajas que Cortés no captó o no quiso escribir, pero que sin duda, con o sin el conocimiento de ellas, formaron parte del ambiente donde él realizó positivamente su trama.

Es decir, si la versión de las *Relaciones*, por sí mismas, obviamente son parciales a Cortés, y muchas veces no exactas en cuanto a los hechos; ello nos impone la obligación de interpretar en general todos los detalles que nos pueden auxiliar para definir a Cortés y, en última instancia, su actitud ante la realidad. Por esa razón me interesa el aspecto que ahora considero.

Los consecutivos triunfos de Hernán Cortés, paulatinamente lo hicieron más altivo e importante; y si bien aquéllos fueron hijos de su audacia, inteligencia, sensibilidad, sicología y rudeza; por otra parte, y fuera de su control, el mundo indígena contribuyó con sus propios medios a moldear un poco las circunstancias que enmarcaron a la hueste conquistadora.

A pesar de todos los defectos que haya tenido o se le quieran ver a Hernán Cortés, se puede decir que él captó el mundo indígena, tomando como base sus intereses. Él, de acuerdo con sus limitaciones culturales, logró conocer a los mexicanos; si se quiere, con superficialidad política, pero justamente en todo aquello que necesitaba para su causa. Esto es lo sorprendente de Cortés, independientemente de que sus escritos nos resulten una verdad relativa de la conquista de México. Su finalidad consistió en aprovechar lo más posible el mundo que domoñó, ya que él no vino en plan de verificar cosas.

Es innegable que Cortés penetró en forma sorprendente en la sicología, educación y, en general, en la cultura de los vencidos. Por esta razón, aunque a su manera, pudo contar muchas cosas acerca de la vida, ceremonias, inducias, recursos económicos, costumbres y tribunales de justicia indígenas. Y por eso, con sentido práctico de las cosas, procuró la conservación de las instituciones tradicionales de los naturales, o simplemente las conservó porque le convenían. También pensó Cortés con sentido práctico, acerca de los privilegios, costumbres, y usos de



los indígenas; siempre que no fueran contra la religión cristiana, ni se opusieran al derecho español.

Moctezuma fue un noble gresado del Calmécac, y siempre se había distinguido por su valor en lo militar, y por su entrega y honestidad en lo religioso. Asimismo, demostró ser muy inteligente en los principales hechos de su vida. Con estos antecedentes respaldados por su cultura, llegó a ser Tlalcaltécatl,³³ y más tarde, por otros méritos que lo caracterizaron como abio, fue elegido y entronizado para el cargo de tlatoani (15 de septiembre de 1502). Su designación personificó y materializó el máximo ideal mexicano; porque él era un guerrero, un sacerdote y un noble que llegó a ser el jefe supremo de México-Tenochtitlan. Su personalidad en sí garantizó al mundo del Anáhuac el respeto y acatamiento de todas las tradiciones y costumbres, pues la función principal de su cargo fue la de decidir todo lo importante, además de hacer justicia. En este último trabajo fue el máximo portavoz de la divinidad frente al pueblo; y al actuar con *oídos y boca de Dios*, ganó buena fama; independientemente de la que consiguió, por su actividad de constructor, después de la trágica inundación que obligó a reconstruir una buena parte de la gran ciudad.

Moctezuma, que como sacerdote había sido el punto de relación de las decisiones divinas con la conducta humana, con motivo de la llegada de Cortés, y ya siendo tlatoani; llegó al punto de considerarse el responsable de la suerte de su pueblo, pues sabía que de su actitud iba a depender todo. En efecto, él estaba presenciando una crisis en el proceso cósmico de los soles, y así, o funcionaba todo el universo o se acababa. Además, Moctezuma también se encontraba en un periodo crítico, porque de pronto se vio frente a unos hombres que le exigían que abandonara su religión, los sacrificios humanos, la alimentación al sol, y el culto a los dioses de los días. ¿Acaso no eran hijos del sol los españoles?³⁴ Sin embargo, el pueblo de México-Tenochtitlan, quizá ignorante de la crisis de su tlatoani, seguía considerándolo casi un Dios, al que se amaba y temía.

Puesto que Hernán Cortés no inventó el mito de Quetzalcóatl para los efectos de su *conquista*, ni tampoco la influencia de éste en la personalidad de Moctezuma, en mi entender debe reducirse un poco la influencia de la deidad indígena durante

³³ Jefe supremo del ejército.

³⁴ A Cortés lo "tenían por hijo del Sol y el Sol" (220).

la conquista de México. Esto lo explico, porque Cortés no vio, o no quiso ver para los efectos de sus *Relaciones*, el concepto que los mexicanos tenían acerca de lo *embajadores*: de representación casi sagrada y con inmunidad política. Se puede apreciar ese concepto indígena, también en los escritos españoles.

Sin embargo, jamás se debe dejar de tomar en cuenta para comprender el proceso de la conquista de México, que desde que los totonacas³⁵ llegaron al “real” español en Chalchiuhcuenca Cortés se había ostentado como embajador de Carlos V y les decía que llevaba sus mensajes. También hizo lo mismo ante los embajadores mexicanos: “Nuestra majestad tenía noticias dél³⁶ y me había mandado para que lo viese” (44). Quizá por eso Cortés, inconscientemente al principio y luego en forma muy calculada, fortificaba entre los indígenas el sentido y concepto de la calidad representativa de los embajadores. Es casi seguro que cuando el capitán llegó a Cempoala, ya había captado este aspecto indígena; así se explica que por finalidades encaminadas a su causa, en secreto dejó en libertad a los embajadores mexicanos aprehendidos por órdenes suyas en Cempoala, cuando se presentaron a recoger el tributo del Cacique Gordo.

Es decir, junto a las creencias religiosas de Moctezuma, que facilitaron la conquista española, también se deben tomar en cuenta dos factores: el respeto que los mexicanos tenían a los embajadores, y el que sentían por las determinaciones del Consejo Supremo indígena.

El consejo supremo indígena estaba representado por la esencia de la clase aristocrática gobernante. Era un cuerpo consultivo de gran importancia, y muchas veces con fuerza decisiva. Por lo general el tlatoani tomaba resoluciones con este consejo colegiado.

Debe entenderse muy bien este aspecto de la organización política indígena, para comprender por qué Moctezuma consultó al Consejo Supremo para dejar pasar a Cortés a México-Tenochtitlan; después que el tlatoani no se conformó con las respuestas que le dieron los astrólogos y los adivinos acerca de quiénes eran y a qué venían los españoles.

En realidad Moctezuma era muy violento y se creía superior a todos; también opinaba arbitrariamente de acuerdo con sus

³⁵ En el *Códice de Misantra* se ve a los embajadores indígenas que se desplazaban para e tos casos: uno que ve, otro que oye y otro que habla.

³⁶ Moctezuma.

sentido, y él sólo tenía decisión. Pero como la llegada de los españoles constituyó una anomalía en el mundo mexicano, Moctezuma se sintió moralmente obligado a consultar al Consejo Supremo, con el objeto de que éste afianzara lo que él determinara. Esto tiene sentido, si pensamos en el conflicto interno que debió tener Moctezuma por su capacidad decisiva, y por ser consciente de su responsabilidad frente a su pueblo. De modo que, con justificable miedo, consultó el caso con el Consejo Supremo. Así, se deben tomar en cuenta estos aspectos del mundo indígena, como parte de las circunstancias históricas de Hernán Cortés.

Cuando se decidió al fin dejar pasar a los españoles a México-Tenochtitlan, ellos debieron sentir los beneficios del triple aspecto considerado: la decisión de Moctezuma precipitada por Quetzalcóatl; la calidad de embajadores³⁷ que ostentaron los conquistadores; y la confirmación a la voluntad de Moctezuma hecha por el Consejo Supremo.

Aunque las guarniciones mexicanas siempre estuvieron listas para acatar cualquier decisión del tlatoani, por haber mediado la situación anormal vista y la anuencia general para que pasaran los españoles, fue por eso que no hubo guerra al principio. Al contrario, los conquistadores tuvieron protección y ayuda de los mexicanos durante su camino.

Lo anterior debe de aclararse, porque la sola versión de Cortés, aparentemente nos hace ver las cosas al revés; pues la guía de sus criterios fue la lógica desconfianza con la que se movió. Pero precisamente sus propias *Relaciones* son la mejor prueba de que los mexicanos no hicieron nada de tipo bélico contra la hueste española; en todo caso, lo peor de la conducta indígena consistió en no enviar comida a los conquistadores mientras se discutía si podían pasar o no, pero jamás los combatieron.

Cuando Cortés ya estaba en México, hospedado en el palacio de Axayácatl, como capitán pensó que tenía que dar un paso que garantizara la seguridad de la hueste conquistadora. Así que después de observar el mecanismo del poder mexicano, decidió dar el golpe definitivo que dejaría sin cimientos y sin pilares al edificio indígena, y procedió a aprehender a Moctezuma y a los demás señores y miembros del Consejo Supremo. Por supuesto,

³⁷ Atacarlos, era causa principal para declarar la guerra (Zurita 1941, p. 107). Cita de López Austin, Alfredo. *La Constitución Real de México-Tenochtitlan*. UNAM, México, 1961.

estas prisiones causaron una gran crisis y el desconcierto entre los mexicanos. Ver las cosas así hacen más comprensibles los hechos narrados por el propio Cortés.

Lo que el tlatoani le pudo haber dicho a Cortés acerca de sus creencias religiosas, en mi concepto está contenido en el párrafo que transcribí en relación a su vasallaje,³⁸ pues por mucho que Cortés pudiera agregar, inventar o acomodar, de acuerdo con sus informes, aún no conocía lo suficiente a los pueblos del Anáhuac como para añadir artificialmente cosas a una tradición religiosa indígena muy desarrollada. Además, lo que escribió se refiere al sustrato del pensamiento mexicano acerca de Quetzalcóatl.

Una evidencia de la ignorancia de Cortés respecto al pueblo mexicano fue que, sólo apoyado en sus conocimientos acerca de la uce ión política europea, permitió salir del cautiverio (25 de junio de 1520) a Cuitláhuac, hermano de Moctezuma, ignorando que pudiera sustituirlo como nuevo tlatoani. En efecto, así sucedió, probablemente porque el *Consejo Supremo*³⁹ (por naturaleza dividido en un Consejo Elector que nombraba a los gobernantes, y en el Consejo Supremo propiamente dicho, quizá en su totalidad pri ionero), nombró y entronizó a Cuitláhuac dentro del palacio habitado por los españoles. Hasta es creíble que para entonces Moctezuma ya estaba muerto, pues solamente podía haber un solo entronizado. Esto se puede suponer, pues aunque Moctezuma hubiera visto con simpatía la solución de que su hermano le sucediera, el cargo que representaba no era renunciante. El error de Cortés se agravó porque Cuitláhuac, ya afuera, quizá informó al pueblo de todo lo que sucedía en el edificio “español”, aparte de que con su presencia normalizó la situación indígena, cuando el noble mexicano quedó como cabeza legítima del gobierno mexicano. Entonces Cuitláhuac, en vez de ganar la paz perdida por los españoles, se dedicó a hacer de tal manera la guerra, que creó una verdadera crisis en la obra ya consumada por Cortés.

Otro dato interesante que nos da luces sobre Moctezuma y Cortés, es el que se refiere a que éste llegó precisamente en la fecha prometida por Quetzalcóatl para su regreso. Sin embargo, no debe tomarse muy en cuenta, como aspecto decisivo en el ánimo de Moctezuma, que Cortés haya llegado en 1519. La razón

³⁸ Véase la p. 49.

³⁹ Ver el apéndice número dos.



es el hecho de que el tlatoani supo de la existencia de “extraños”, cuando menos desde la expedición de Yáñez Pinzón y Américo Vespucio. Por lo tanto, los viajes de Hernández de Córdoba (1517) y Juan de Grijalva (1518) ya eran famosos para Moctezuma cuando llegó Corté a San Juan de Ulúa. Así, se debe concluir, que si bien es cierto que Cortés tuvo la suerte de llegar al Anáhuac en 1519 (año indígena Ce Acatl), este hecho no debió orprender a Moctezuma hasta el grado de confundirlo, porque ya era famosa la presencia de varios capitanes españoles en el mundo del Anáhuac.